

Multiculturalidad | La escuela Andrés Manjón de Zaragoza cuenta con un 92 % de alumnado inmigrante y mantiene los actos festivos de Navidad. Los responsables del centro aseguran que los niños extranjeros se muestran muy interesados en conocer las tradiciones españolas

Heraldo 30-11-06

Los festivales escolares nacionales y la multiculturalidad no están reñidos, ni siquiera cuando se cuenta con alumnos de 18 nacionalidades diferentes. Un claro ejemplo es el colegio Andrés Manjón del barrio zaragozano de Las Delicias. En este centro público, el 92 % de los 215 estudiantes matriculados es inmigrante, pero la celebración de Navidad nunca se ha cuestionado, ni ha generado rechazo.

Con la llegada del mes de diciembre, los alumnos de esta escuela comienzan a decorar las clases y a ensayar villancicos (con temática religiosa y sin ella). Aquellos que por sus creencias no quieren participar en estas actividades tienen juegos alternativos, aunque los ca-

Un coro de villancicos de 18 nacionalidades

sos de los niños que opta por no celebrar un festival con sus compañeros “son contados”.

Rosa Hernández, directora del Andrés Manjón, explica que las fechas de Navidad suponen una “excelente oportunidad” para unir a todos los chavales del centro, sean de la procedencia que sean. “A los pequeños les encanta participar. Aunque no profiesen la religión católica quieren conocer nuestras fiestas. Ven lucces en la calle, la cabalgata el día

de Reyes y les gusta saber por qué se hace todo eso”, comenta Hernández.

La Asociación de Madres y Padres de Alumnos (AMPA) del colegio de la capital aragonesa organiza un concurso de tarjetas navideñas y cada niño dibuja lo que le apetece. “Hay quien pinta un nacimiento y otros, dibujos animados de la televisión. No sólo depende de las creencias, sino de los gustos”, relata la directora del Andrés Manjón. Además,

el último día de clase se prepara una fiesta en la que se ofrecen a padres y estudiantes postres típicos de la temporada.

Rosa comenta que la filosofía del colegio consiste en enseñar a los pequeños las tradiciones de las diferentes culturas, sin exclusiones de ninguna clase. En Navidad, se explican los actos típicos que se celebran (Nochebuena, Nochevieja, Reyes), pero durante el resto del curso se trabaja en otras tradiciones.

“Tenemos un taller de bailes del mundo. Por ejemplo, hoy (por ayer) los alumnos han aprendido danzas africanas y la semana que viene se enseñarán las asiáticas”, señala la responsable del centro. Además, cuando llegan fechas señaladas para alguno de los alumnos, como por ejemplo el Ramadán, se enseña a todos los estudiantes el significado de esa celebración. “En ocasiones son los propios chicos los que explican a sus compañeros qué supone para ellos esa tradición. Otras veces, los profesores preparamos material complementario para que lo entiendan mejor”, añade la directora del Andrés Manjón, un centro que, añade, tiene aprendida la lección: “Siempre hay que sumar, no restar”.

P.C.